



Vente Venezuela: Maduro declaró la quiebra de Venezuela y con eso, el fin del socialismo en el país

El jueves en la noche Nicolás Maduro declaró lo que se venía anticipando desde hace mucho tiempo: la quiebra de Venezuela y con eso, el fin definitivo del sistema socialista en el país. La supuesta “reestructuración” de la deuda externa sólo representa más hambre, penuria y dolor para los venezolanos.

Los datos sobre Venezuela, el primer país petrolero del mundo que se declara en bancarrota, son dramáticos y alarmantes: la economía se contrajo 10% el año pasado y se espera que este año lo haga en por lo menos 12%, la inflación de este año superará el 1000% y el próximo año es posible que supere 2000% y las reservas internacionales son solo de 10 mil millones de dólares, el punto más bajo en los últimos 15 años, frente a una deuda total externa de 150 mil millones de dólares.

Además, el Fondo Monetario Internacional (FMI) se quejó este viernes porque Venezuela no ha cumplido con su obligación de proporcionar los datos sobre sus operaciones y otros indicadores económicos clave; la agencia calificadora Fitch recortó la calificación de nuestra deuda externa a largo plazo, considerando que es “altamente probable un incumplimiento de deuda” y aunque Maduro nunca dijo que cesarían los pagos, la reconocida empresa JP Morgan señaló que sus anuncios resultaron ambiguos.

Con todo esto, sabemos que una “reestructuración” de la deuda, o como quieran llamarlo, es prácticamente imposible. Nadie en su sano juicio le creería a Nicolás Maduro y su régimen porque, aunque busquen culpables imaginarios, la realidad es que el caos económico y financiero no lo pueden ocultar y es su absoluta responsabilidad. Que el mundo negocie y confíe un nuevo esquema de pagos con los mismos actores que quebraron al país es improbable.

Saquearon y dejaron a Venezuela sin reservas y sin posibilidad de financiamiento, nos hipotecaron, engañaron a la comunidad internacional y ni siquiera hay un plan financiero sensato. Un canje general no es viable, habría que hacerlo por la vía privada y las sanciones impuestas a la dictadura lo impiden.

Por eso, ratificamos que la única conclusión posible de todo esto es que necesitamos una ruptura de este sistema, un cambio de los actores y el modelo. Nicolás Maduro y los suyos se tienen que ir para permitir, más que una imposible “reestructuración”, la reconstrucción de nuestra nación y lograr, ahora sí, una Venezuela con capacidad productiva, digna de inversión; un país rico de verdad como el que merecemos y por el que trabajamos todos los venezolanos. No podemos esperar más.